

INTERNACIONAL

Campaña mundial por la educación

Charo Rizo
Secretaría de Relaciones Internacionales FE CCOO

SE HA CONVOCADO la Semana de Acción Mundial del 21 al 27 de abril cuyo lema este año es Una educación de calidad para poner fin a la exclusión.

Cerca de 72 millones de niños y niñas y 700 millones de personas adultas están excluidos de la enseñanza, algunos por motivos de incapacidad o de género, otros a causa de la guerra y los conflictos en sus países, y otros debido a la pobreza o el trabajo infantil.

El derecho a la educación fue establecido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1949. Los gobiernos prometieron que para el 2015 todo el mundo disfrutaría del derecho a la educación, pero con los índices de progreso actuales este objetivo no se logrará ni siquiera para el 2115. Por eso tenemos que acelerar la acción de la Educación para todos. Parte del plan es llevar al mayor número posible de políticos de vuelta a la escuela e involucrar a un número tan grande de personas que demuestren la necesidad de una educación de calidad, que consigamos un récord mundial de la mayor lección de la historia. Juntos reivindicamos que los líderes mundiales tomen medidas urgentes para que todo el mundo pueda ir a la escuela.

Los países pobres deben estar de acuerdo en mejorar los planes de educación a largo plazo, y los ricos, apoyar dichos planes y poner a su disposición los recursos que tanto necesitan. Es cierto que desde el año 2000 en el mundo se han realizado unos progresos significativos, pero todavía queda mucho por hacer. En 2005 94 países no lograron uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio: la igualdad de género en las enseñanzas primaria y secundaria.

Para alcanzar el objetivo de la enseñanza primaria universal en 2015, todos los niños y niñas tendrían que haber iniciado la escolaridad en 2009. ¡Esto significa que el próximo año se deberían inscribir 73 millones de niños y niñas! Para que todo ese nuevo alumnado reciba una educación de calidad, necesitaríamos 18 millones de docentes más. Lograr que todos los niños y niñas vayan a la escuela costaría 9.000 millones de dólares al año. Conseguir que todos, personas adultas y niñas y niños, reciban la educación de calidad que se les ha prometido costaría 16.000 millones de dólares al año. Si todos los países del G7 (Alemania, Canadá, EE.UU., Francia, Italia, Japón y Reino Unido) proporcionaran realmente los 5.000 millones de ayuda que prometieron, podrían ir a la escuela 60 millones de niños y niñas. Es la cantidad equivalente a los gastos de las naciones europeas en ayudas agrarias o el coste de cuatro bombarderos furtivos estadounidenses).

El acto central de la campaña, la mayor lección mundial tendrá lugar el 23 de abril de 2008. ¡Hagamos de ella una experiencia de aprendizaje única que los niños y adultos de todo el mundo no olviden jamás!

En www.ei-ie.org/globalactionweek encontraréis un paquete de recursos con todos los materiales necesarios para organizar sus actividades.

Los países pobres deben estar de acuerdo en mejorar los planes de educación a largo plazo, y los ricos, apoyar dichos planes y poner a su disposición los recursos que tanto necesitan